

"La mortalidad en tres asentamientos michoacanos: siglos XVII al XIX"

Oziel Ulises Talavera Ibarra. Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo.

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo poblacional de las sociedades está determinado por la fecundidad, la movilidad y la mortalidad. Esta última, en un sistema demográfico de Antiguo Régimen, se caracterizaba por altos niveles de fallecimientos, sobre todo entre los infantes. La situación empeoraba por crisis que periódicamente azotaban a la población. Los momentos críticos se debían a las epidemias, las hambrunas y las guerras.

La mortalidad de Antiguo Régimen se estudia en tres asentamientos michoacanos entre los siglos XVII y el XIX. La ciudad de Valladolid, rebautizada en 1828 como Morelia, fue sede del obispado en el periodo, capital civil y administrativa durante parte de la época colonial y a lo largo del México independiente. La ciudad de Pátzcuaro, también fue capital civil y administrativa entre los siglos XVI y XVII. Ambas urbes fueron los principales centros comerciales y de tráfico mercantil en el Michoacán colonial. Uruapan fue un pueblo de indios, sujeto a un proceso de mestizaje y aumento poblacional a lo largo del siglo XVIII. La fuente utilizada son los registros parroquiales de defunción de estos asentamientos hasta su reemplazo por el Registro Civil en la década de 1860. La guerra de Intervención y el enfrentamiento entre el Estado y la Iglesia generó alteraciones en la anotación de los fallecidos.

La intención principal es conocer el desarrollo de la mortalidad en tres asentamientos michoacanos. Identificar las principales crisis que afectaron a la población a través de la fórmula planteada por Lorenzo Del Panta y Massimo Livi-Bacci, las características de la mortalidad "normal" o en años sin crisis, el comportamiento estacional de las defunciones por grupos de edad y las principales causas de fallecimiento.

MORTALIDAD EN SOCIEDADES DE ANTIGUO RÉGIMEN.

La mortalidad, la fecundidad y la movilidad son los procesos que determinan la formación, la conservación y la desaparición de las poblaciones en el tiempo.¹ La población mundial se mantuvo con crecimiento ligero y casi en equilibrio en buena medida por las crisis de mortalidad recurrentes, debido a hambrunas, epidemia y guerras, generando un modelo demográfico de

¹ Livi-Bacci, Massimo. *Introducción a la demografía*, Ariel, España, 1993, pp. P. 9-10.

Antiguo Régimen. Las crisis se definen de acuerdo a la proporción de población que fallece, la duración de la misma y la población total.² La mortalidad tuvo un papel más importante respecto la natalidad y nupcialidad. El lento crecimiento de los pueblos agrícolas estuvo determinado más por la mortalidad catastrófica que la normal.³ Los cambios generados por las grandes epidemias, son diferentes por grupos de edad y sexo; se debe estudiar su naturaleza, intensidad, causas e impacto en las estructuras sociales y demográficas.⁴ La mortalidad en años de carestía era diferente de la de años normales, en la distribución por edad, así como en los cambios sobre las generaciones de candidatos susceptibles a tener hijos.⁵ Se debe hacer una distinción cualitativa entre niveles de mortalidad por crisis de mortalidad y los niveles subyacentes en años normales. Las variaciones seculares en los grados de mortalidad de poblaciones preindustriales resultaron de cambios en la incidencia y severidad de las crisis.⁶ El modelo de Antiguo Régimen sufrió una transición, marcado por el descenso de mortalidad, sobre todo al abatir las crisis.⁷

FUENTES.

El material que constituye el objeto de estudio de la demografía condiciona el tipo de análisis y la naturaleza de los métodos aplicables y por lo tanto el detalle, la cobertura y la significación de los resultados.⁸ Los registros parroquiales de México pertenecen a la era preestadística o protoestadística, antes de 1895 cuando comenzaron los censos nacionales. Su calidad varió en el

² Hollingsworth, Thomas H. "Background paper to first theme. An introduction to population crises", en Hubert Charbonneau y André Larose (edición), *The great mortalities: methodological studies of demographic crises in the past*, Ordina editions, Liege: Bélgica, 1979, pp. 17-19. Palloni, Alberto. "Assessing the levels and impact of mortality in crisis situations", Center for demography and ecology, University of Wisconsin, Madison, Wisconsin, USA, Working paper 87:38, pp. 1-2 y 9-12. Cipolla, Carlo M. *Historia económica de la población mundial*, CNCA: Grijalbo, México, 1990 (Los noventa: 20), pp. 97-101. Cotts Watkins, Susan y Jane Menken "Famines in historical perspective", en *Population and development review*, 11:4, diciembre 1985, pp. 647-648.

³ Canales Guerrero, Pedro. "Propuesta metodológica y estudio de caso ¿Crisis alimentaria o crisis epidémicas? Tendencia demográfica y mortalidad diferencial, Zinacantepec, 1613-1816", en América Molina Villar y David Navarrete Gómez (coordinadores). *Problemas demográficos vistos desde la historia: Análisis de fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX*, El Colegio de Michoacán: CIESAS: CONACYT, Zamora, Mich, México, 2006, pp. 68-69.

⁴ Wrigley, E.A. *Historia y población: introducción a la demografía histórica*, Editorial crítica, Barcelona, 1985, pp. 71-73 y 114-115 y Cipolla, *Historia económica*, pp. 97-101.

⁵ Meuvret, Jean. "Las crisis de subsistencia y la demografía de la Francia del Antiguo Régimen" en *Contribuciones desde Coatepec*, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, Julio-diciembre, 2003, III: 5, pp. 132-134 y 137-139.

⁶ Landers, John. "From Colyton to Waterloo: mortality, politics and economics in historical demography", en Adrian Wilson, *Rethinking social history. English society 1570-1920 and its interpretation*, Manchester University Press, Manchester, 1993, pp. 102-103.

⁷ Schofield, Roger S. y David S. Reher "El descenso de la mortalidad en Europa". *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, XII, 1, 1994, pp. 11-14 y 18-19.

⁸ Livi-Bacci, *Introducción a la demografía*, pp. 15-16.

periodo colonial pues no había una administración unificada. Cada cura tomaba las decisiones sobre la forma de anotar en los libros, generando diferencias en las parroquias, en términos del detalle y calidad de la información. De manera general los registros son escasos en el siglo XVI, son completos en los siglos XVII y XVIII, se interrumpe su secuencia durante la revolución de Independencia, posteriormente se reanuda su continuidad, hasta las Guerras de Reforma y la Intervención Francesa, cuando se deben usar en conjunto con el Registro Civil.⁹

Los primeros registros de defunción, en Valladolid y Pátzcuaro, son del año 1631, en Uruapan comienzan a partir del año 1713, pero la información es consistente desde 1723. Las tres parroquias tienen subregistro de párvulos, en Uruapan se anotan de manera completa desde 1774 y en Valladolid desde 1821, Pátzcuaro tiene más consistencia a partir de 1836, aunque se mantuvo cierto grado de subregistro. La causa de muerte y la edad al fallecimiento aparecen después de la Independencia y no siempre de manera secuencial.

El Registro Parroquial tiene fuertes alteraciones desde 1859, cuando el gobierno estatal hizo obligatorio la anotación de difuntos en el Registro Civil, pero no fue obedecido del todo por la población. La situación se complicó más por los conflictos políticos. El avance o retroceso de los liberales o de los conservadores, daba como consecuencia que los difuntos fueron anotados en el Civil o en el Parroquial. Al triunfo de los liberales y a partir de 1867 el acervo estatal contiene a casi todos los difuntos. En Uruapan y Pátzcuaro, parte de los primeros libros de este registro están desaparecidos, hasta el Porfiriato se tendría una secuencia de datos.

Los datos de defunciones fueron analizados para identificar las crisis de mortalidad siguiendo la fórmula de Lorenzo Del Panta y Massimo Livi-Bacci. Esta fórmula, al igual que otras, como la de Dupaquier, utiliza únicamente las cifras de difuntos, pues en muchos casos no se tienen otros más como nacimientos, matrimonios, precio de granos o población total; se adaptan a la naturaleza de las fuentes y permite obtener una definición de crisis, eliminando la apreciación subjetiva.¹⁰ La aplicación de la fórmula puede separar a adultos y párvulos, arrojando una intensidad distinta por los factores que llevaron a la mortalidad crítica, como pueden ser periodos de hambruna, o enfermedades que indiquen una afectación diferente por edad.¹¹

⁹ Cook, Sherburne F. y Woodrow Borah. *Ensayos sobre historia de la población: México y el Caribe 1*, siglo veintiuno, México, 1998, (América nuestra- América colonizada: 2), pp. 19-21, 31-33, 65-67, 80-82 y 338-340.

¹⁰ Dupaquier, Jacques. "L'analyse statistique des crises de mortalité", en Charbonneau, *The great mortalities*, pp. 84-92.

¹¹ García-Moro C, Hernández M, Esparza M y Toja DI. "Crisis de mortalidad en la población de Tortosa – Siglos XVII a XX", en *Revista española de Antropología Biológica*, año 2000, núm. 21, pp. 101-104.

La fórmula de Del Panta y Livi-Bacci toma una media móvil de 11 términos, además del año que se mide, se incluyen cinco años atrás y cinco años adelante, se eliminan los dos valores más altos y los dos más bajos, para evitar la afectación de los picos causados por epidemias o sequías, así como por subregistros o condiciones excepcionales como emigración temporal.¹² La ecuación es:

$$I = \frac{D_x}{M_x}$$

Donde: I es la intensidad de mortalidad en un año determinado, Dx es la cifra anual de defunciones en dicho año y Mx es la media aritmética de defunciones anuales. El valor de I entre 1.5 y 2.5 es considerado como “Crisis menor”, la “Crisis media” tiene valores entre 2.5-3.5 y la “Gran crisis” es mayor a 4.

Crisis de mortalidad, formula Del Panta-Livi Bacci.			
Años	Valladolid-Morelia	Pátzcuaro	Uruapan
1659-1660: Calentura, dolor costado y sarampión	Crisis menor	Crisis menor	
1692-1693: Viruela	Crisis menor	Crisis media	
1727-1728: Viruela	Crisis menor		Crisis media
1737-1740: Matlazáhuatl	Crisis media	Crisis media	Crisis menor
1750: Epidemia y hambre	Crisis menor	Crisis menor	
1762-1764: Viruela y/o tifo	Crisis menor		Crisis menor
1774-1775: Crisis local sin identificar	Crisis menor		Crisis menor
1780: Viruela	Gran crisis	Crisis menor	Crisis media
1785-1786: Fiebres (Gran hambre)	Gran crisis	Crisis menor	Crisis menor
1798: Viruela	Gran crisis	Crisis menor	Crisis menor
1813-1815: Tifo (Fiebres misteriosas)	Crisis media	Crisis menor	Crisis menor
1825-1826: Sarampión o Viruela	Crisis menor	Crisis menor	Crisis menor
1832-1833: Cólera	Crisis media	Crisis menor	Crisis media
1840-1841: Viruela		Crisis menor	Crisis menor
1850: Cólera	Crisis media	Crisis menor	Crisis menor
1857: Viruela y/o tifo		Crisis menor	Crisis menor

Elaboración propia a partir de Registros Parroquiales de Morelia, Pátzcuaro y Uruapan.

¹² Del Panta, Lorenzo y Massimo Livi-Bacci. “Chronology, intensity and diffusion of mortality in Italy, 1600-1850”, en Charbonneau, *The great mortalities*, pp. 72 y 76-77.

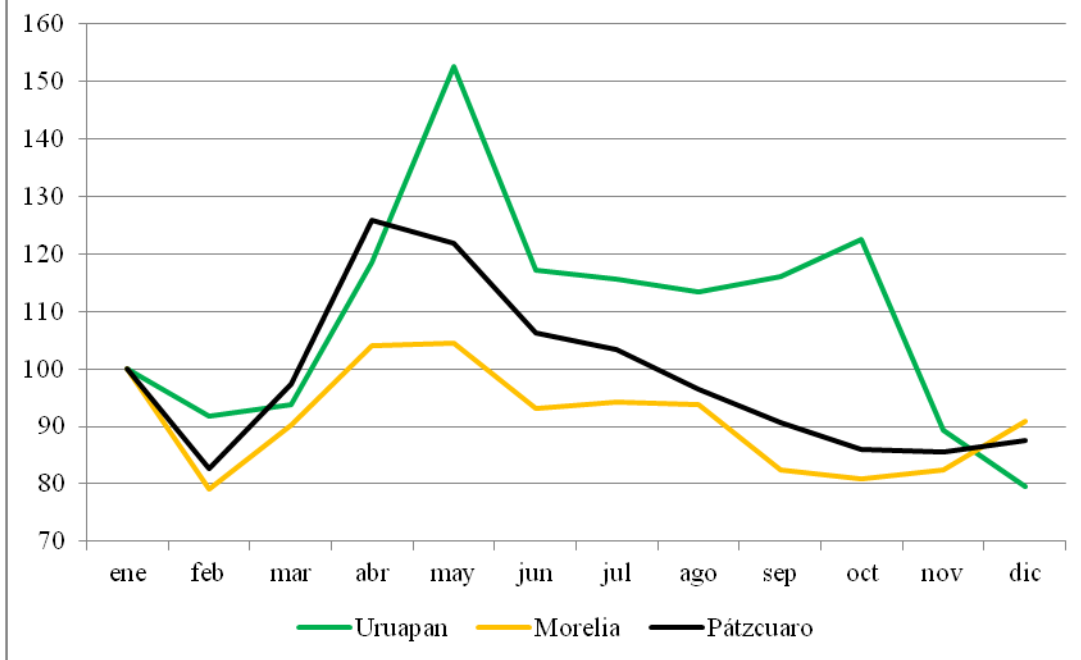
En el cuadro uno aparecen las crisis que afectaron simultáneamente a dos o tres parroquias. El efecto de estos eventos varió en tiempo e intensidad, de manera general la capital del obispado resultó más afectada, en varios casos alcanzó el grado de Gran crisis o Crisis media, mientras que en las otras localidades fue una Crisis menor. Las epidemias que más afectaron a las tres localidades son ampliamente conocidas: el matlazáhuatl que por lo regular se ubica como la peor crisis antes de la transición demográfica en México, pero que tuvo un impacto menor respecto la viruela de 1780 y al mismo nivel del cólera de 1833. Las epidemias tuvieron un grado de afectación diferente para cada asentamiento, nos permite tener una visión más amplia de los efectos a nivel de toda la Nueva España o México. Al estudiar el nivel local tenemos la presencia de epidemias de carácter regional como fue en los años 1774-1775, que pasan desapercibidas. Algunas epidemias no tiene identificado un agente responsable único, como la crisis de los años 1659-1660.

MORTALIDAD ESTACIONAL.

La mortalidad en una sociedad de Antiguo Régimen tenía altos niveles de mortalidad en años “normales” o sin crisis, con una fuerte variación estacional, ya fuera por efecto del clima o la disposición de alimentos. Las parroquias mostraron comportamientos diversos como se muestra en la gráfica uno elaborada a partir de las defunciones de adultos desde los primeros registros y hasta el año 1821, en periodos que no presentaron crisis de mortalidad. Valladolid tiene una variación menor respecto Pátzcuaro y Uruapan. Las tres localidades muestran un aumento entre los meses de marzo y junio, cuando se tienen temperaturas más altas y comienza la época de lluvias, cuando todavía existía suficiente maíz para consumo. La capital mostró un incremento a fines del otoño y principios del invierno, lo que se relaciona con las temperaturas frías de la capital, mientras que Uruapan tiene otro repunte a inicios del otoño.

Las crisis de mortalidad tuvieron un efecto diferente en las localidades bajo estudio. Estos trances mostraron una variación regional en su impacto, periodo de afectación y duración. La mortalidad normal, de la misma manera, arrojó un comportamiento variable, al parecer por efecto de la temperatura, siendo mayor en la época de calor.

Gráfica 1.- Defunción estacional adultos, año normal



Elaboración propia a partir de Registros Parroquiales de defunción: Sagrario Metropolitano de Morelia, Pátzcuaro y San Francisco Uruapan.